

Laura Malena Kornfeld (comp.)

*De lenguas, ficciones y patrias.*

Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2014 (230 pp.), ISBN 978-987-630-188-6.

Juan Antonio Ennis (Universidad Nacional de La Plata/CONICET)

Ya no resulta una novedad afirmar que las discusiones sobre la lengua en América Latina en general y en Argentina en particular han cobrado un creciente interés en los últimos años tanto al interior del ámbito académico como también en el fragor de la política. Por este motivo, no puede menos que celebrarse la aparición de compilaciones como la presentada por Laura Kornfeld como tercer volumen de la colección “Cuadernos de la Lengua” de la editorial de la Universidad Nacional de General Sarmiento, que logran dar cuenta de un amplio abanico de problemas y posiciones en este terreno. El volumen propone una puesta al día en la discusión de las problemáticas relativas a las lenguas y variedades lingüísticas en Argentina, que en principio se ofrece articulada en torno a las nociones de “representaciones” y “políticas” lingüísticas. Desde este punto de partida, Kornfeld reúne un conjunto de aportes que, desde diversos enfoques, trazan un recorrido por distintas formas posibles de pensar el problema de la(s) lengua(s) en la Argentina del presente. El libro se propone de esta manera revisar una serie heterogénea de problemas y debates relevantes en este plano en Argentina, procurando no limitar el alcance de la indagación al español ni a su variante estándar por más o menos pluricéntrica que se la considere, ni a las políticas y representaciones exclusivamente “internas”. Establece así entre sus fundamentos no sólo la motivación teórica, sino también la certeza de que en ese ámbito “quedan tareas irresueltas”, describiéndose como un síntoma más de tal estado de cosas, como la formulación, en palabras de la compiladora, de “un panorama de cuentas impagas, fantasías, territorios inexplorados, chivos expiatorios, paradojas, fragilidades y esperanzas sobre la lengua” (p. 13).

Quizás el gesto más notable en ese sentido resida en poner al comienzo, como anexo a la introducción de la editora, el manifiesto “Por una soberanía idiomática”, acompañado de las firmas de los intelectuales que respaldaron su aparición en el matutino *Página/12* en septiembre de 2013. Este manifiesto, que propone una intervención en la disputa político-económica por el mercado del español, abogando para ello por la creación de una institución estatal que lleve el nombre de Borges como albergue institucional para la empresa, va acompañado de un artículo que lo pone en contexto, “Crónica de una soberanía en disputa”, en el cual su autor, Fernando Alfón, extiende la explicación de lugar, momento, medios, firmantes, objetivos y antagonistas del manifiesto en cuestión. El cierre del primer párrafo sintetiza el título y objetivo político-institucional del manifiesto:

Así como en Argentina se estaban dando discusiones sobre los medios de comunicación y la Justicia, el documento llamaba a construir un foro donde se discutieran los destinos de la lengua: sus usos, su comercialización, su forma de ser enseñada en el mundo. Todo cabía en un anhelo: soberanía idiomática. Como corolario, se exhortaba a fundar un instituto que canalizara la discusión, y cuya voluntad se cifraba en el nombre: Borges (p. 35).

Lamentablemente, la brevedad de la glosa, que abunda en la descripción de las políticas expansivas conocidamente mal maquilladas de las instituciones españolas de gestión de la lengua, no llega a dar cuenta de cómo se entiende el problemático concepto de la soberanía en el ámbito específico del idioma, ni cómo la misma se canalizaría a través de un instituto que lleve el nombre del autor central del canon literario –al menos– argentino. Eso no resta, sin embargo, mérito alguno a la saludable apertura de un debate que en los últimos años se ha revelado singularmente vigente. La continuidad de este debate seguramente sabrá deparar respuestas posibles a estos interrogantes.

El volumen recorre en los trabajos que contiene superficies y problemáticas diversas y convergentes. En el artículo “Norma y variación lingüística en los diccionarios del español de la Argentina”, Gabriela Resnik realiza un recorrido por una serie de obras especialmente representativas de la labor lexicográfica sobre el español de la Argentina en el último siglo, comenzando por el *Diccionario argentino* (1910) de Tobías Garzón y continuando con el *Diccionario de argentinismos de ayer y de hoy* (1976) de Diego Abad de Santillán, el *Nuevo diccionario de argentinismos* (1993) editado por Claudio Chuchuy y Claudia Hlavacka en el marco del proyecto lexicográfico para el español de América desarrollado en Augsburg por Haensch y Werner y el primero elaborado por la Academia Argentina de Letras, el *Diccionario del habla de los argentinos* (2003), para finalmente abocarse al análisis del que se presenta como el primer registro no diferencial de esta variedad, el *Diccionario integral del español de la Argentina* (2009), en cuya confección intervino decisivamente un grupo de investigadoras de la Universidad Nacional de General Sarmiento integrado por la propia autora. El recorrido propuesto se demuestra pertinente y sigue el principio enunciado sintéticamente en el título, en el cual el diccionario como artefacto cultural se juega en la tensión entre norma y variación, en tanto “tiende a ser, en la apreciación y uso habituales, la máxima expresión normativa de una lengua dada” (p. 43). Este principio cuenta asimismo con el valor crítico agregado de recortar un objeto a caballo entre la práctica académica y las representaciones sociales del lenguaje, entre norma y variación, y dar cuenta justamente de su modo de ser político e intervenir sobre la forma misma de su objeto, por escurridiza que resulte.

Por otra parte, es en la siguiente intervención, a cargo de María Pía López y con el título de “Metáforas y conflictos: políticas de y en la lengua”, donde podemos encontrar un interesante complemento para la discusión propuesta en el manifiesto inicial y su glosa. La Dra. López, directora del Museo del Libro y de la Lengua de la Biblioteca Nacional, se propone perseguir en lo que metodológicamente denomina como “excursiones conceptuales” un problema que desde luego no pretende agotar, transitado por disciplinas enteras, como la sociolingüística, la sociología del lenguaje, la antropología lingüística y otras, sobre todo en el último medio siglo: “la inscripción de una lógica de clases en la lengua, la cuestión de la subalternidad en la lengua” (p. 73). El artículo interpela inicialmente a la escuela como espacio tradicional de intervención y modelación de la lengua legítima, señalando con Gramsci y Rancière las tensiones y paradojas que encierra la decisión de hacerse cargo de la diferencia lingüística, sin perpetuar la subalternidad en su condena por desviante o en la celebración de su exotismo. El recorrido teórico, que prosigue su camino por los derroteros de Spivak, De Man y Deleuze, encuentra una salida en la propuesta de una práctica política de la des-identificación en la lengua como resistencia al carácter dado –es decir, ajeno– de

toda identidad, un debate cuyas posibilidades concretas en el espacio problematizado sería interesante ver continuadas.

“Los jóvenes hablan cada vez peor’. Descripción y representaciones del habla juvenil argentina” es el nombre del aporte de Inés Kuguel, en el cual se aborda una materia que sólo en las últimas décadas ha logrado convertirse en un espacio de investigación relativamente afianzado en el panorama internacional de la lingüística: el habla juvenil. El artículo se organiza en torno a lo que se consideran prejuicios habituales con respecto al habla de “los jóvenes”, que son confrontados con la exposición de sus rasgos distintivos y el análisis de los procedimientos que intervienen en el desarrollo de formas específicas de este tipo de variedades y los rasgos que conciernen a su descripción sociolingüística, oponiendo a las representaciones sobre el habla juvenil que la asocian con la decadencia de la lengua recibida, la de un factor de evolución en la comunidad hablante. En el cierre, nuevamente el foco se deposita en el espacio escolar, donde –según la autora– un mejor conocimiento de la lengua de los jóvenes redundaría en estrategias más adecuadas para la afirmación del estándar.

En “El italianismo como gesto transgresor en el español rioplatense”, Ángela Di Tullio pasa revista a distintas instancias del debate en torno a la valoración del papel del contacto con la lengua de los inmigrantes italianos en Argentina desde fines del siglo XIX, y al lugar que finalmente cupo a esa presencia en el habla y la conciencia lingüística local, poniendo énfasis en las distintas formas de incorporación del italianismo léxico y la relación entre “cocoliche” y “lunfardo” en su incorporación. El apartado final está dedicando al comentario de una pieza de la literatura popular que procuraba recoger las huellas de la peculiar situación de contacto en la Buenos Aires finisecular, y que la misma autora ha publicado en el marco de la colección “Los raros” de la Biblioteca Nacional en 2011, para beneficio de los interesados en el tema. La autora señala en este texto la pieza inaugural de lo que denomina “literatura popular inmigratoria”, y sugiere la presencia de un verosímil naturalista entre la deformación grotesca que caracteriza la obra, y su “evidente intención paródica, no del todo ajena a los debates sobre la inmigración” (p. 122).

Isis Costa McElroy y Eduardo Muslip proporcionan en “Album de recuerdos de Passo da Guanxuma: tránsitos académicos y literarios entre el español y el portugués” un relato y análisis detallado del “Encuentro Cultural Passo da Guanxuma. Ficciones de argentinos sobre Brasil / ficciones de brasileños sobre Argentina”, organizado por los autores en la Universidad Nacional de General Sarmiento en 2009 con la voluntad de “crear un espacio multidisciplinario en el que se analizaran distintos aspectos del contacto cultural entre Argentina y Brasil” poniendo el foco sobre el modo en que las producciones culturales de cada país trabajan con las representaciones circulantes sobre el vecino (p. 124). Como resultado del encuentro, los autores editaron dos volúmenes: *Passo da Guanxuma: contactos culturales entre Brasil y Argentina* y la antología de narrativa *Brasil. Ficciones de argentinos* (2013).

La propuesta de Cintia Carrió en “Lenguas en Argentina. Notas sobre algunos desafíos” trabaja de manera eficaz sobre el eje de discusión entre políticas y representaciones en torno a las lenguas en Argentina, introduciendo de un modo accesible al público lego y a la vez riguroso (científica y políticamente) la problemática de las lenguas indígenas en Argentina. El artículo está organizado a través de una serie de subcapítulos titulados como “desafíos”.

Sería vano pretender enumerar en los estrechos límites de una reseña bibliográfica las problemáticas de interés recogidas y discutidas en los 9 desafíos que propone el trabajo de Carrió, aunque tampoco hay que dejar de subrayar que esa dificultad surge de que los mismos logran integrar de manera sintética y precisa a la vez un amplio conjunto de problemáticas que atraviesan las distintas formas de análisis e intervención desde y sobre las representaciones (y aquí la palabra *representación* adquiere su más amplio sentido político) en los ámbitos de la investigación, las políticas lingüísticas a nivel legislativo, de la práctica educativa y la producción de sus instrumentos. Asimismo, la mención al Congreso de laS LenguaS y su primera edición como alternativa al Congreso de la Lengua Española de 2004 en Rosario ofrece una vía fecunda para proseguir la discusión abierta en el manifiesto y las contribuciones iniciales al volumen, en la medida en la cual introduce la cuña de la voz del sujeto subalterno en una disputa que muchas veces puede parecer dominada por las diferencias internas de una amplia hegemonía.

Finalmente, la contribución de Mara Glozman, “Lengua sí, colonia no. Lecturas del ‘primer peronismo’ para una historia del presente”, brinda un examen de las posiciones registradas en las diversas etapas del llamado “primer peronismo” (1946-1955), fundado en un minucioso trabajo de archivo, y focalizado en dos momentos de particular diversidad y productivo contraste para el análisis de los discursos e intervenciones sobre la lengua (1946-1947 y 1952-1953), en los que observa las formas en que se da la problematización de la relación entre lengua, soberanía nacional y Estado. El examen de las continuidades, tensiones, rupturas y desplazamientos entre un momento de mayor proximidad a la tradición hispanista en particular auge entonces en la España del nacional catolicismo y los sorprendentes ecos de los discursos en pos de la emancipación lingüística propios del primer liberalismo argentino (Sarmiento, Alberdi, Gutiérrez, sobre todo) –entre otros rasgos más precisa y minuciosamente examinados por la autora– finalmente le permite proyectar el trabajo hacia las intervenciones que en el presente proponen nuevamente modos de regulación desde el Estado sobre la lengua en América Latina, dando lugar en el cierre del volumen a una mirada más sobre la propuesta del comienzo, a partir de la comparación entre diversos momentos y contextos, al referir brevemente las resonancias y ecos posibles de lo analizado en el “Plan Nacional para el Buen Vivir 2009-2013” de Ecuador y el “Plan Nacional de Desarrollo 2006-2011” boliviano, así como en el manifiesto “Por una soberanía idiomática” contenido al comienzo del libro. El trabajo de Glozman, de este modo, hace posible en el final del volumen una recurrencia que no cierra la propuesta, sino que deja abiertas las posibilidades de una lectura que no pretende detenerse en la facilidad de las identificaciones, sino explotar la potencia anacrónica (en el sentido de Didi-Huberman) del archivo.

En suma, se trata de una compilación que ha sabido reunir contribuciones de indudable interés, que constituyen un aporte para conocer mejor, extender y profundizar el debate sobre la lengua, sus representaciones y políticas en Argentina.